

Gasto, eficiencia y objetivos en educación en El Salvador: una perspectiva internacional

Mark Gallagher*
AID-El Salvador**

Introducción

Para un país que busca modernizarse, una fuerza de trabajo no educada constituirá una seria restricción. Se ha demostrado que la contribución de la educación al crecimiento económico puede ser sumamente grande. De hecho, "la mayoría de los economistas probablemente estarán de acuerdo en que son los *recursos humanos* de una nación, no su capital, ni sus recursos materiales, lo que en última instancia determina el carácter y ritmo de su desarrollo económico y social" (Todaro, 1977, p. 235). Las mejoras en la educación estimulan la productividad y una fuerza de trabajo mejor educada puede adaptarse mejor a las nuevas tecnologías y a las cambiantes condiciones del mercado. Es muy difícil introducir nuevas tecnologías cuando la fuerza de trabajo no tiene la

* El autor agradece a Bill Harwood, Patsy Layne, Oscar Melhado y Clarence Zuvekas por su valiosa ayuda. Naturalmente, todos los errores que quedan son del autor.

** Las opiniones expresadas son las del autor y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos.

capacidad básica para entenderlas.¹

Será a través de la educación básica que los más pobres de los pobres en El Salvador podrán salir de su pobreza. Sin un acceso adecuado a la educación primaria y secundaria, los pobres tendrán oportunidades de trabajo limitadas, perspectivas limitadas de asimilar nuevas tecnologías, oportunidades limitadas de elevar su productividad y perspectivas limitadas de subir en la escala social. Toda sociedad tiene sus pobres. Sin embargo, toda sociedad que no da a los pobres la oportunidad de subir a una mejor posición social experimentará inconformidad y descontento social como resultado de tal frustración. Este tipo de descontento se acumulará hasta afectar no sólo a los pobres, sino a todos en el país. Un país que acaba de salir de doce años de guerra civil debería estar muy preocupado por la consolidación de la paz y por asegurar que sus pobres tengan la oportunidad de aprender y prosperar.

Este trabajo trata sobre el financiamiento del sistema público de educación de El Salvador y su eficiencia, objetivos para mejorar la eficiencia y los costos de esas mejoras y de proveer una mayor y mejor educación. El trabajo se concentra en la educación primaria y secundaria.

1. Tendencias de la educación en El Salvador

Ha habido muy poco progreso en la satisfacción de las necesidades educacionales de la población en edad escolar durante la última década y media. Por ejemplo, como se muestra en el cuadro 1, no se ha registrado ninguna mejora en la tasa bruta de escolaridad primaria, mientras que la tasa de escolaridad secundaria ha mejorado sólo levemente. Mientras tanto, la relación estudiante/maestro en las escuelas primarias en El Salvador tampoco ha mejorado durante ese período. No es sorprendente, por lo tanto, que la proporción de estudiantes que repiten grado haya permanecido casi constante en 8%, mientras que la proporción de una cohorte que alcanza el cuarto grado no ha cambiado mucho y, en realidad, ha caído levemente.

Por supuesto, pueden señalarse varias razones por la falta de mejora en el sistema educativo de El Salvador. Entre éstas, la que más se escucha es la interrupción en la provisión de servicios públicos en zonas conflictivas y la desviación de la atención a la provisión de servicios públicos hacia la lucha contra el movimiento guerrillero.

-
1. Para cálculos de la contribución de distintos factores al crecimiento económico, véase Denison (1962). Para una discusión sobre tecnología, educación y desarrollo, véase Solow (1957). Gallagher (1991) muestra también el impacto del gasto en educación sobre el crecimiento económico para un grupo de países africanos.

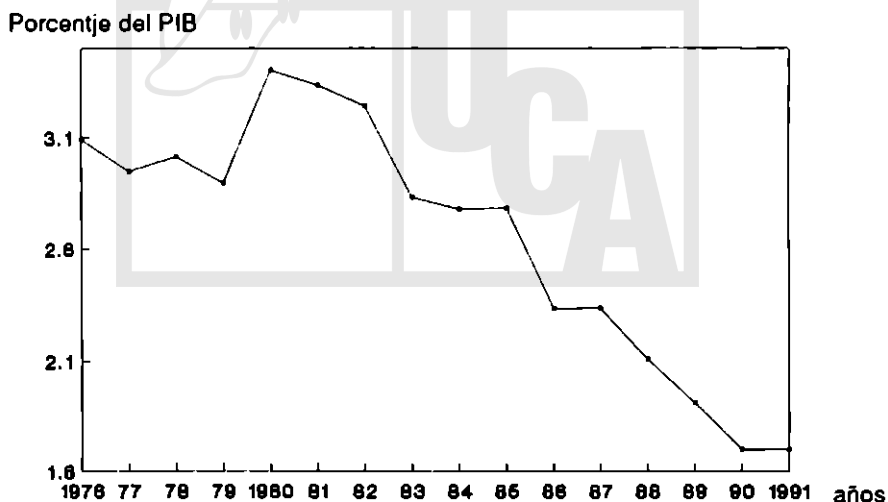
Cuadro 1
El Salvador: Indicadores sociales de desarrollo

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Población 0-14 años, % del total	46	46	46	46	46	46	46	46	46	46	46	46	45	45
Gasto en educación % del PIB					4									
Tasa bruta de escolaridad, primaria, total		76	78	79	75			73	74			79		
Tasa bruta de escolaridad, primaria, femenina		76	77	79	75			73	75			81		
Tasa bruta de escolaridad, secundaria, total	21	23	25	26	24		234	26	27			29		
Tasa bruta de escolaridad, secundaria, femem.	19	21	23	24	23		23	27	28			30		
Razón estud./maestro, primaria	46	53			48	41	45	48	42			45		
Razón estud./maestro, secundaria					13	12								
Estudiantes que alcanzan 4o. grado, % de cohorte	57	59	58	59	54			54	66					
Tasa de repetición, primaria	8	8	8			9	8	8	8			8		
Tasa de analfabetismo, total (Poblac.) 15 años)					33					28				
Tasa de analfabetismo, fem. (Poblac.) 15 años)										31				

Fuente: Banco Mundial, *Social Indicators of Development*, diskettes STARS, 1991.

No es sorprendente que el país no haya progresado en la provisión de educación básica para su población. Cuando se considera que la mayor parte del gasto en educación en el país se canaliza a través del gobierno central, dadas las tendencias en el gasto en educación del gobierno central, es sorprendente que todo el sistema de educación pública no haya colapsado totalmente. Por ejemplo, aunque el gasto en educación del gobierno central era 3.6% del producto interno bruto (PIB) en 1980, en 1991, después de un declive constante, como lo muestra el gráfico 1, el gasto en educación ha caído a sólo 1.7% del PIB aproximadamente. En términos del gasto en educación por estudiante, el gasto real ha caído a lo largo del período. Casi todo el gasto en educación se concentra en los niveles primario y secundario. En realidad, la proporción del gasto en educación destinada a los niveles primario y secundario se incrementó de menos del 80% del total a finales de los setenta a aproximadamente 85% a finales de los ochenta. La educación superior es financiada casi en su totalidad con fondos privados, siendo la Universidad de El Salvador la única universidad estatal entre las 36 universidades del país. Esta leve mejora en la proporción del gasto en educación destinado a la educación básica, aunque real, no es muy importante y no revierte en absoluto las tendencias globales del volumen decreciente de recursos públicos disponibles para la educación básica en El Salvador. Las tendencias del gasto público en educación para el período 1976-9 se presentan en el cuadro 2.

Gráfico 1
Gasto gubernamental en educación como porcentaje del PIB



Cuadro 2
El Salvador: Gasto en educación pública (colones de 1989)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
GASTO REAL EDUCACION, TOTAL*	677	684	746	705	758	679	660	566	590	653	619	659	658	616	611	634
Gasto corriente		633	704	674	714	663	638	535	561	606	571	575	589	585		585
Gasto de capital**		51	41	31	44	17	22	31	29	47	49	83	69	31	611	634
Gasto en prim. y sec.	507	497	543	530	610	564	594	489	525	553	504	516	504	501		
Población en prim. y sec. (mill.)	0.94	0.98	1.04	1.08	1.04	1.05	1.06	1.07	1.10	1.14	1.18	1.23	1.22	1.25	1.25	1.31
Gasto real por estud. prim. y sec.	538	506	520	489	586	536	558	456	475	485	426	421	413	401		
Gasto nominal por estud. prim. y sec.	140	156	162	173	234	227	246	232	261	296	317	345	361	401		

Fuentes: Government Finance Statistics (FMI), Gobierno de El Salvador y AID-El Salvador.

* Los datos de gasto (a precios de 1989) se deflataron usando el deflactor del gasto de consumo final del gobierno.

** Incluye los gastos de SETEFE

Estas tendencias indican con bastante claridad la falta de progreso en educación en El Salvador desde finales de los setenta. La falta de datos no permite un análisis sobre las tendencias sociales y en la educación desde 1987.

La próxima sección ofrece varias comparaciones internacionales. Estas comparaciones ayudarán a establecer la disponibilidad relativa de recursos educacionales en El Salvador, qué tan bien han sido usados esos recursos y la educacionales que como resultado se ofrece en El Salvador. Estas comparaciones no pueden detallar las fallas y fortalezas básicas en el sistema educativo salvadoreño, pero pueden ser útiles para señalar grandes diferencias entre El Salvador y otros países de un nivel similar de desarrollo, y pueden ayudar a determinar objetivos para mejorar el sistema educativo salvadoreño. Con el fin de la guerra en El Salvador y la llegada de la paz y de esperanzas para una economía dinámica, el establecimiento de objetivos para mejorar la educación básica y el costeo de esas mejoras es necesario, tanto para el aseguramiento de la paz como para el aseguramiento de recursos humanos adecuados para la esperada reanudación del crecimiento económico del país.

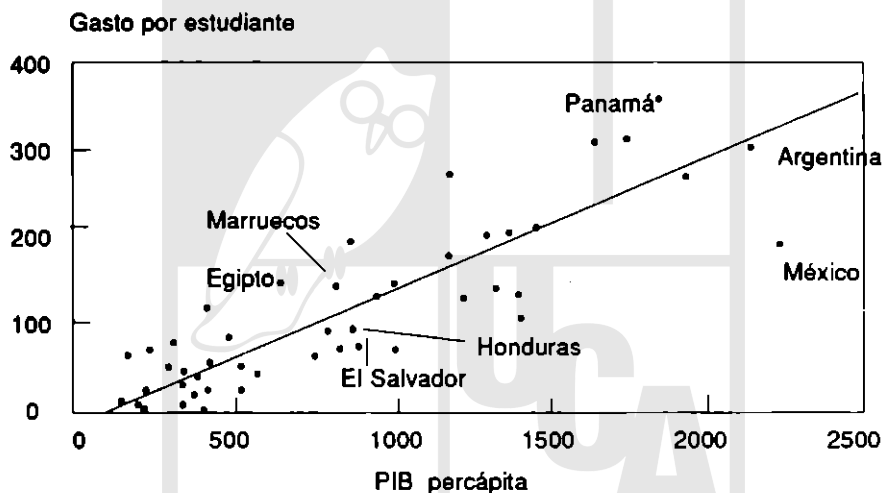
2. Comparaciones Internacionales

Desde una perspectiva internacional, el sistema de educación pública de El Salvador está subfinanciado y es ineficiente. Por ejemplo, si hacemos una regresión entre el gasto público por estudiante en educación y el PIB per cápita para un grupo de países en desarrollo, encontramos que el gasto esperado por estudiante en El Salvador es de aproximadamente \$130, mientras que la cifra real para 1991 fue de sólo \$65. También, dado un nivel de gasto de \$65 por estudiante, la relación estudiante/maestro que cabría esperar en las escuelas primarias a partir de comparaciones internacionales sería de aproximadamente 39; sin embargo, la relación estudiante/maestro realmente observada ha sido de 45 aproximadamente. Por lo tanto, el gasto de \$65 por estudiante compró en realidad menos profesores por estudiante que lo que cabría esperar de la comparación internacional. Y dada la relación estudiante/maestro de 45 en El Salvador, de las comparaciones internacionales se habría esperado que las escuelas primarias del país rindieran un tasa de progresión de primero a cuarto grado de 72%; sin embargo, la tasa de progresión realmente observada fue de sólo 58%.² Estas comparaciones se explican abajo.

2 La tasa de progresión hace referencia al número de estudiantes que terminan un grado (en este caso cuarto grado) como porcentaje del número de estudiantes en la cohorte original que entraron cuatro años antes al sistema de escuela primaria.

Demanda de gasto gubernamental en educación. Todo un cuerpo de literatura ha crecido a partir del concepto de demanda de servicios provistos por el sector público.³ Entre los servicios demandados del gobierno por el público en la mayoría de países, especialmente entre los países menos desarrollados (PMD), se encuentra la educación básica y algunas veces la educación superior. De hecho, podemos postular que entre más rico es un país, al menos entre los PMD, más demandará de su gobierno para gastar en educación básica. Hemos estimado la demanda de educación como relación estadística de corte transversal en una muestra de PMD.⁴ El gráfico 2 muestra la relación generalmente positiva entre el nivel de ingreso per cápita y el gasto por estudiante en una muestra de PMD. La línea en este gráfico representa la línea de tendencia generada mediante el uso del método de regresión. Como puede verse claramente, El Salvador cae por debajo de la línea de tendencia. Los resultados de esta regresión se presentan en el cuadro 3.

Gráfico 2
Educación pública en PMD*
(US dólares)



* Los países bajo la línea gastan menos de lo esperado.

- 3 Esta literatura comenzó, quizá, con la famosa Ley de Wagner, que se encuentra en Wagner (1890) y que en años más recientes ha continuado siendo investigada en Ram (1986 y 1987).
- 4 La base de datos básica usada en el análisis comparativo internacional se encuentra en el anexo A1.

Cuadro 3
Estimación de la demanda de gasto en educación pública

Gasto por estudiante en educación pública	Constante	PIB per cápita	R ²	g.l.
	-7.68	0.149 (12.05)	0.76	45

Notas: 1) El PIB per cápita y el gasto en educación pública se obtuvieron del Banco Mundial, *Social Indicators of Development*, diskettes STARS, 1992.

2) La muestra comprende 47 PMD. La base de datos se encuentra en el anexo 1.

3) El dato en paréntesis corresponde al estadístico t, e indica un nivel de confianza superior al 99%.

4) g.l.: grados de libertad.

Los datos se ajustan bastante bien a la regresión. El R² indica que la regresión explica aproximadamente el 75% de las variaciones en la demanda de gasto en educación pública en la muestra de países, mientras que el estadístico t indica un nivel de confianza superior al 99% en la exactitud del coeficiente estimado. Naturalmente, estas gruesas relaciones estadísticas no pueden explicar completamente la demanda ni la oferta resultante de gasto en educación en ningún país en particular; sin embargo, sí ofrecen una perspectiva internacional referente al problema de la adecuación del gasto en educación dados los recursos de que dispone un país.

De acuerdo con los resultados de regresión presentados en el cuadro 3, se esperaba que El Salvador gastara aproximadamente \$130 por estudiante, pero en años recientes sólo gastó \$65, la mitad del valor esperado. En cambio, el país vecino Honduras, que tenía un PIB per cápita aproximadamente 10% inferior al de El Salvador, gastó 27% más por estudiante. El PIB per cápita de Tailandia es muy similar al de El Salvador; sin embargo, Tailandia gastó casi el doble por estudiante (\$122).

Gasto y maestros. Aparte de cuánto gasta un país en educación, es importante examinar lo que un país compra en recursos para la producción en educación. Una simple, pero útil, comparación entre países es estimar la relación entre gasto por estudiante y la razón estudiante/maestro en educación primaria. Podría esperarse que entre mayor es el gasto por estudiante, menor será la razón estudiante/maestro. Hemos estimado esta relación, cuyos resultados se presentan en el cuadro 4.

Cuadro 4
Estimación de la relación entre gasto por estudiante
y la razón estudiante/profesor en primaria

Razón estudiante/maestro	Constante	PIB per cápita	R ²	g.l.
	42.616	-0.058 (3.91)	0.39	39

Notas: 1) Todos los datos son de Banco Mundial, *Social Indicators of Development* (versión diskettes STARS, 1992), excepto los gastos por estudiante, que se estimaron según se indica en las notas al anexo 1.

2) El dato en paréntesis es el estadístico t, que indica un nivel de significancia superior al 99%.

3) g.l.: grados de libertad.

Esta regresión indica una fuerte relación inversa entre el gasto por estudiante y la razón estudiante/maestro, como se evidencia por la alta significancia del estadístico t. Sin embargo, el R² indica que sólo el 30% aproximadamente de la varianza en las razones estudiante/maestro entre los países puede ser explicada mediante esta regresión. Por lo tanto, es claro que la forma en que los recursos financieros se usan para comprar insumos de enseñanza no es automática y varía grandemente de país a país.

La razón estudiante/maestro esperada de esta ecuación para El Salvador es de 39, mientras que la razón observada realmente a mediados de los ochenta fue de 45. Esta diferencia no es grande, sugiriendo que la cifra esperada quizá podría ser alcanzada mediante la reasignación de los recursos existentes, sin necesariamente cambiar el nivel de gasto en educación.

La razón estudiante/profesor es sólo un indicador del uso de recursos financieros para la compra de insumos para la educación. Entre otros insumos se encuentran: escritorios, sillas, papel, lápices, edificios, mantenimiento de infraestructura física, capacitación de profesores, equipo audiovisual, programas de radio y televisión, etc. Desafortunadamente, no se dispone de ninguno de estos insumos para un número suficiente de países como para hacer comparaciones internacionales de utilidad.

Recursos y eficiencia productiva. La provisión de maestros, como se mencionó arriba, es un insumo importante para la educación de la población. Varios indicadores de producción pueden reflejar qué tan bien están educando a sus estudiantes esos maestros. Un indicador útil de producción educacional y de eficiencia en la producción de población con

educación es la "tasa de progresión hasta cuarto grado". Este indicador se calcula como el número de niños que llegaron a cuarto grado como porcentaje de su cohorte que entró a primer grado. Hay una fuerte relación inversa entre el número de estudiantes por maestro en las escuelas primarias de un país y la tasa de progresión de estudiantes hasta cuarto grado. Se espera que entre mayor es la razón estudiante/maestro, menor será la tasa de progresión hasta cuarto grado. Usando la tasa de progresión hasta cuarto grado como la variable dependiente y la razón estudiante/maestro en las escuelas primarias como la variable explicativa (o independiente), se probó esta relación usando análisis de regresión. Los resultados se presentan en el cuadro 5.

Cuadro 5
Estimación de la relación entre la razón estudiante/maestro en primaria y la tasa de progresión hasta cuarto grado

Tasa de progresión hasta cuarto grado	Constante	PIB per cápita	R ²	g.l.
	101.97	-0.723 (3.64)	0.26	38

Notas: 1) Todos los datos se tomaron de Banco Mundial, *Social Indicators of Development* (diskettes STARS, 1992), excepto el gasto por estudiante que se estimó según se indica en las notas al cuadro 2.

2) El dato en paréntesis es el estadístico t, que indica un nivel de significancia superior al 99%.

3) g.l.: grados de libertad.

Esta regresión establece claramente la relación estadística inversa entre la razón estudiante/maestro y la tasa de progresión de una cohorte entrante hasta cuarto grado. La fuerza de esta relación la muestra el estadístico t, el cual indica un 99% de confianza estadística en cuanto a que el coeficiente estimado es significativamente menor que cero. Al mismo tiempo, sin embargo, como con en la relación entre gasto y la razón estudiante/maestro, sólo el 26% en la varianza en la tasa de progresión entre los países es explicada por esta limitada ecuación. Por lo tanto, otros factores, no considerados en esta ecuación, juegan un rol importante en la determinación de la tasa de progresión. No obstante, la razón estudiante/maestro observada en El Salvador conduce a esperar una tasa de progresión hasta cuarto grado de 72%; sin embargo, sólo 58% de los nuevos entrantes a primer grado en El Salvador puede esperarse que continúen sin tropiezos hasta el cuarto grado.

Resumen de hallazgos de las comparaciones internacionales. Este grueso análisis identifica tres aparentes deficiencias en el sistema educativo salvadoreño: 1) El Salvador gasta aparentemente mucho menos por estudiante de lo que cabría esperar dado el ingreso per cápita del país; 2) dado el nivel de gasto por estudiante en El Salvador, la razón estudiante/maestro es un tanto alta; y 3) dado el nivel de recursos (financieros y en maestros), el sistema educativo salvadoreño podría desempeñarse mejor educando a sus estudiantes y haciéndoles avanzar en niveles de educación, especialmente hasta el cuarto grado.

3. La necesidad de mejorar la eficiencia

Los datos disponibles del último censo de educación, realizado para el año 1987, han permitido al Ministerio de Educación hacer algunas proyecciones base de nuevos entrantes al flujo de educación primaria, el número total de años de educación provistos a los estudiantes, el número de estudiantes promovidos, el número de estudiantes desertados, deserción entre grados, el número de estudiantes que repiten, etc. Estas proyecciones incluyen tasas constantes de repetición y deserción, con los niveles y tasas de promoción resultantes de cada grado. Las tasas no son indicadores de un alto nivel de eficiencia en términos de la cantidad de años escolares que se requieren para que un estudiante complete sexto grado. Las tasas de repetición van de 16% en primer grado a 2% en sexto grado. Al mismo tiempo, las tasas de deserción de clases van de 20% para los estudiantes de primer grado a 11% para los de sexto grado. Estas tasas de ineficiencia generan una tasa de progresión hasta sexto grado de sólo 41%.

Los esfuerzos por mejorar la eficiencia del sistema educativo y de enseñanza quizá podrían ayudar a reducir las tasas de deserción y repetición significativamente. El mejoramiento de la calidad de la educación provista por los maestros por distintos medios, incluyendo la reducción de la razón estudiante/maestro (es decir, el tamaño de la clase) podría ayudar a reducir la repetición de grados.⁵ Otras mejoras en la educación, como el incremento de la disponibilidad de textos, papel y material de apoyo para la enseñanza en las aulas, así como el mejoramiento de facilidades podrían también ayudar a mejorar la educación mediante el mejoramiento de la atmósfera en que los niños aprenden. Un mayor acceso a bibliotecas y otros materiales podría también ayudar

-
5. El anexo 2 presenta el escenario base del Ministerio de Educación basado en el censo de 1987. Los anexos 3 y 4 presentan las mismas variables con nuevas melas de tasas de repetición y deserción.

a reducir la repetición de grados y hacer la escuela más atractiva para los estudiantes, reduciendo así su disposición a desertar. Los esfuerzos por mejorar las habilidades de enseñanza de los maestros podrían, naturalmente, reducir también la repetición y deserción.

Otros cambios en la forma en que la educación se provee en El Salvador también ayudarían a mejorar la eficiencia del sistema educativo y hacer la instrucción una alternativa más atractiva para los niños de las familias pobres.⁶ Por ejemplo, una supervisión más cercana de los maestros, ya sea por parte de los padres de familia o por parte de supervisores del Ministerio de Educación aseguraría que los maestros se hagan presentes en las escuelas y lleguen a tiempo. Las llegadas tardías y el ausentismo de los maestros ha constituido un serio problema en varias escuelas. Además, algunos maestros son presa de la mala interpretación de que hacer que los estudiantes repitan un año escolar es una indicación del rigor exigido por el profesor y por tanto de su capacidad.

El tiempo real de enseñanza en muchas escuelas es insuficiente. Aunque el día escolar oficial en El Salvador consta de cuatro horas, varias escuelas tienen un día escolar abreviado de sólo tres horas, debido a la aglomeración y los turnos múltiples en las escuelas. Mientras tanto, la necesidad de recolectar textos y materiales de los salones de abastecimiento central en las escuelas y ordenar de nuevo los escritorios usados durante una sesión previa para acomodar las necesidades de la sesión siguiente, unido al carácter general de las llegadas tardías, han resultado en que el tiempo real de enseñanza haya sido reducido a sólo dos horas de clase por día.

La enseñanza en las aulas necesita extenderse; las escuelas necesitan administrar mejor los materiales y textos, y el día escolar abreviado debería ser eliminado.

Las escuelas que tienen varios turnos tienen también varias administraciones. Cabría esperar, aunque no con toda certeza, que si cada escuela tuviera sólo una administración esto reduciría los costos, elevaría la responsabilidad y aseguraría una mejor atención y manejo del personal y las facilidades, todo a menores costos. En cualquier caso, si la administración múltiple continúa, debería imponerse una coordinación y los padres de familia y el Ministerio de Educación deberían exigir responsabilidad.

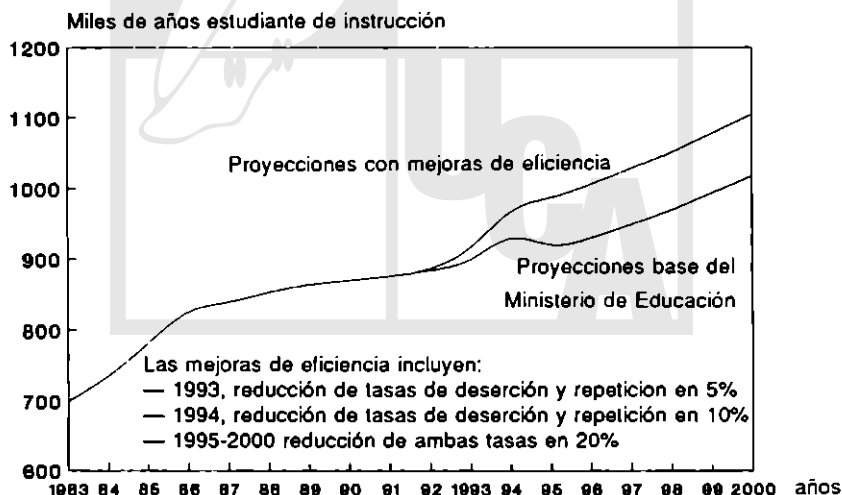
6. Los comentarios de este párrafo se basan en visitas a escuelas, conversaciones con maestros, estudiantes, padres de familia y supervisores del Ministerio de Educación y expertos internacionales que tienen que ver con el sistema educativo salvadoreño.

4. Establecimiento de objetivos

Los cambios recomendados son meramente sugestivos y aquí no se evalúan sus costos y utilidad. Sin embargo, dada la comparación internacional hecha en la sección 2, pudiera ser concebible lograr reducciones en las tasas de repetición y deserción en una escala de aproximadamente 20%, es decir, pudiera ser un objetivo razonable esperar reducir las tasas de repetición y deserción en 20%, con relación a su nivel actual, para el año 2000. Al mismo tiempo, el duplicar la cantidad gastada por estudiante sólo llevaría a El Salvador al nivel de gasto en educación que cabría esperar se logre sobre la base de los resultados de regresión del cuadro 3.

El gráfico 3 ofrece un escenario base elaborado por el Ministerio de Educación sobre el número de años escolares en adiestramiento que debe proveerse a nivel primario, empezando en 1993. Llevando a cabo las mejoras señaladas arriba, es decir, reduciendo la repetición y deserción, puede postularse un escenario más eficiente. Con la reducción de las deserciones, el sistema educativo tendría que proveer educación para un número creciente de estudiantes cada año, aunque esto supone que el número de nuevos entrantes al flujo de educación primaria sigue siendo consistente con las proyecciones base. El cuadro 6 resume los objetivos de eficiencia para las escuelas públicas primarias.

Gráfico 3
Cantidad de Instrucción por año en El Salvador*



*1983-87 datos reales, 1988-2000 proyecciones.

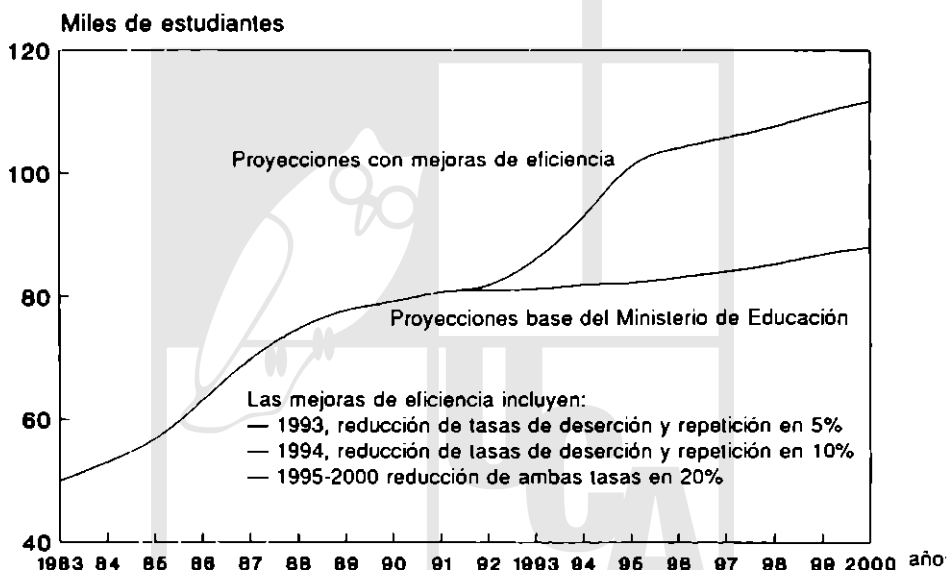
Cuadro 6
Eficiencia del sistema de educación primaria en El Salvador

Grado	Indicador	Base	Objetivo para el año 2000
1	Promoción	64	71
	Repetición	16	13
	Deserción	20	16
2	Promoción	80	83
	Repetición	8	7
	Deserción	12	10
3	Promoción	83	87
	Repetición	16	5
	Deserción	10	8
4	Promoción	83	86
	Repetición	4	3
	Deserción	13	10
5	Promoción	88	90
	Repetición	3	2
	Deserción	10	8
6	Promoción	87	90
	Repetición	2	2
	Deserción	11	9
para 1992 y 2000	Ingreso planeado	208,000 nuevos entrantes a primaria	247,000 nuevos entrantes a primaria
	Promoción de 6o. grado para el año 2000	81,000	112,000
	Total de años de instrucción	884,000	1,104,000
	Tasa de progresión hasta 6o. grado	41%	51%

Fuente: Los datos base provienen del Ministerio de Educación. Las mejoras de eficiencia y su movimiento en el sistema educativo se calcularon y presentaron en los anexos 2 a 5.

Aunque el gráfico 4 muestra un incremento general en la instrucción a inicios del próximo siglo sólo cerca de 10% mayor que los indicadores base, este incremento no incorpora ninguna proyección de una tasa mayor de ingreso de niños en edad para primer grado al sistema de instrucción primaria. El incremento en la enseñanza resulta sólo de una reducción de la deserción y no de nuevos flujos de niños al sistema. Por lo tanto, en la medida en que las mejoras sugeridas en este trabajo se lleven realmente a cabo, estas proyecciones de enseñanza deberían ser consideradas como conservadoras, puesto que es probable que un sistema educativo mejorado, así como niveles crecientes de ingreso (es decir, PIB per cápita), estarán acompañados de una mayor demanda de educación por parte de aquellos sectores de la sociedad que actualmente no participan en la educación primaria.

Gráfico 4
Producción de promovidos de 6o. grado



El incremento de la enseñanza en las escuelas primarias en El Salvador, aunque representa sólo un 10% de aumento sobre la base, implica un incremento muy significativo en el número de estudiantes que terminan sexto grado. La reducción de la deserción y la repetición, dado el número de nuevos entrantes a la instrucción primaria, implica un incremento de 30% en el número de estudiantes que completa sexto gra-

do. El gráfico 4 indica la tendencia base y las proyecciones de tendencia, dadas las mejoras en eficiencia señaladas en el número de estudiantes que completa sexto grado. El número de estudiantes que completa sexto grado es un indicador muy importante de producción educacional, puesto que presenta la finalización de la instrucción primaria y por tanto la provisión de educación básica para los niños de El Salvador.

Para calcular los costos de cumplir con estos objetivos, podemos multiplicar la cantidad de instrucción implícita en las actuales proyecciones base y asumir que el gobierno continuará gastando aproximadamente \$65 por estudiante de primaria y secundaria a lo largo del resto de la década.⁷ Si asumimos que la instrucción sube por encima de la base como se muestra en el anexo A4 vrs. anexo A1 y que el gasto por estudiante sube constatemente (es decir, 8.5% cada año) hasta \$130 en el año 2000, se esperaría que el gasto en educación en El Salvador suba por encima de la proyección base de aproximadamente 960 millones de colones en 1992 a más de 2,303 (en términos reales, es decir, suponiendo que no hay inflación) para el año 2000. La proyección de gastos crecientes en educación se presentan en el gráfico 5.

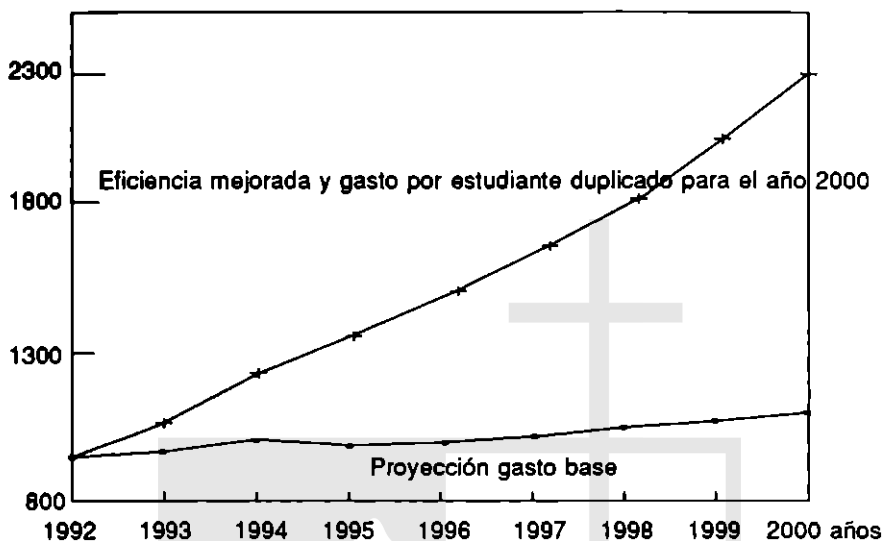
5. Factibilidad de los objetivos

Si asumimos que el PIB crece anualmente a aproximadamente 3.75% durante el período 1993-2000, los costos acarreados en educación pueden compararse con los niveles del PIB. Esta comparación se realiza en el cuadro 7, donde se presentan cuatro flujos de costo. En el primer flujo de costo, se presenta la enseñanza primaria base al costo de \$65 por estudiante como porcentaje del PIB. El segundo flujo de costo supone un nivel mejorado de educación, basado en las mejoras de eficiencia, pero también al costo de \$65 por estudiante. El tercer flujo de costos muestra los niveles actuales de enseñanza base, pero al costo de \$130 por estudiante. El cuarto flujo de costos muestra los costos de elevar la instrucción mediante el incremento de la eficiencia y con costos por estudiante subiendo hasta \$130 para el año 2000.

7 Las proyecciones de gasto total basadas en las proyecciones base darán cuenta sólo de las mejoras en eficiencia a nivel primario. Lo más simple es suponer que el gasto en educación secundaria y superior sigue siendo una proporción constante del gasto en educación primaria, aunque el rápido crecimiento en el número de estudiantes que completa sexto grado previsto aquí implica necesariamente la necesidad de que el gasto en educación secundaria crezca todavía más rápidamente, a menos que la absorción de estudiantes de las escuelas secundarias privadas se incremente.

Gráfica 5 Elevación del gasto en educación

Millones de colones de 1992.



Cuadro 7 Proyecciones de costos de educación (Porcentajes del PIB)

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
1. Enseñanza base @ \$65 por estudiante	2.1	2.1	2.0	1.9	1.9	1.9	1.9	1.8
2. Niveles mejorados de enseñanza @ \$65 por estudiante	2.1	2.2	2.2	2.1	2.1	2.1	2.0	2.0
3. Enseñanza base @ \$130 por estudiante	2.3	2.5	2.5	2.7	2.9	3.1	3.3	3.6
4. Niveles mejorados de enseñanza @ \$130 por estudiante	2.3	2.6	2.7	2.9	3.1	3.3	3.6	3.9

El gasto base del presupuesto de 1992 es aproximadamente 720 colones por estudiante. El gasto mejorado por estudiante implica un crecimiento anual de 8.5% en términos reales.

Pudiera parecer muy ambicioso la elevación del nivel de gasto en educación a casi 4% del PIB en El Salvador, puesto que es el doble del nivel actual. Sin embargo, tal nivel de gasto no debería ser descartado sin más. De los 57 países incluidos en nuestra base de datos, 21 gastaban más del 4% de su PIB en educación durante el período de la muestra. De éstos, 8 tenían un ingreso per cápita inferior al de El Salvador. Por ejemplo, durante los ochenta, Madagascar gastó cerca del 7% de su PIB en educación pública, pero con un ingreso per cápita (\$330) un poco más de un tercio que el de El Salvador. Tanzania, con un bajo ingreso per cápita (\$249), gastaba 5.3%; Malawi (\$173), 7.9%; Egipto (\$622), 7.1%; y Suazilandia (\$842), 7.9%. Si estos países pobres pueden gastar 5% y más de su PIB en educación pública, no parece una idea demasiado remota que El Salvador pudiera lograr también un objetivo de gasto similar.

Desde una perspectiva presupuestaria, si se asume que la tasa de gasto del gobierno central seguirá siendo de aproximadamente 14% del PIB a lo largo del resto de la década, el gasto en educación, que era sólo alrededor de 15% del gasto total del gobierno central durante 1990-92, tendría que subir a ligeramente más de un tercio de todo el gasto del gobierno central para el año 2000, a fin de duplicar el gasto por estudiante y lograr los objetivos máximos presentados en el cuadro 6. Si el gasto base por estudiante (\$65) se mantuviera, el incremento en la enseñanza que ocurriría como resultado de la reducción de deserciones y repeticiones, requeriría que el gobierno mantuviera (aproximadamente) el porcentaje del presupuesto dedicado a educación. Las porciones necesarias del presupuesto que tendrían que dedicarse a educación se presentan en el cuadro 8.

Los incrementos en la porción del presupuesto dedicada a educación requeriría hacer difíciles elecciones, como se deduce de este cuadro. Entre las áreas cuyo gasto habría que reducir están defensa, administración general, asuntos internacionales, orden público (es decir, policía, administración de justicia y prisiones), infraestructura física y otros gastos sociales. Asumiendo que cada una de estas áreas retiene su propia clientela política no se puede sugerir en este momento cuáles deberían ser recortadas a fin de dejar más espacio para el gasto en educación. Sin embargo, debe tenerse presente que en 1992 se espera que los pagos por intereses lleguen a 20% del presupuesto del gobierno central. Todavía no se sabe qué porción del presupuesto se requerirá para el pago de intereses durante el resto de la década. Si suponemos que los pagos por intereses conservarán su actual porción del presupuesto, podría ser bastante factible que el gasto en educación se elevara a 28%, y dejar 52% del presupuesto para los otros gastos de funcionamiento.

Cuadro 6
Proyección de costos de educación
(Porcentajes del gasto del gobierno central)

	1993	1944	1995	1996	1997	1998	1999	2000
1. Enseñanza base @ \$65 por estudiante	15.0	15.3	14.2	14.0	13.8	13.5	13.4	13.2
2. Niveles mejorados de enseñanza @ \$65 por estudiante	15.3	15.8	15.4	15.1	14.9	14.6	14.5	14.3
3. Enseñanza base @ \$130 por estudiante	16.3	18.0	18.2	19.4	20.7	22.0	23.7	25.5
4. Niveles mejorados de enseñanza @ \$130 por estudiante	16.6	18.6	19.6	20.9	22.4	23.9	25.7	27.5

El gasto base del presupuesto de 1992 es aproximadamente 720 colones por estudiante.

El gasto mejorado por estudiante implica un crecimiento anual de 8.5% en términos reales.

6. Conclusiones

La educación pública en El Salvador necesita mejorar grandemente. Tales mejoras requerirán una mejor administración, cambios de política, mejor adiestramiento para los maestros y más dinero. El gasto es muy bajo comparado con normas internacionales. De hecho, el gasto en educación pública es menos de un tercio de lo que cabría esperar, dado el nivel promedio de ingreso del país. Ahora que la guerra ha terminado, el gobierno se está concentrando en la reconstrucción de la infraestructura de la nación. También debería prestarse atención a elevar la calidad de la educación en el país.

Este trabajo ha hecho algunas comparaciones internacionales para arrojar alguna luz sobre las condiciones de la instrucción pública en El Salvador. Usando esas comparaciones internacionales, este trabajo ha establecido algunos objetivos un tanto ambiciosos, que El Salvador debería tratar de lograr. Comparando estos objetivos con el rumbo probable que la economía salvadoreña pueda tomar durante los próximos años, así como las condiciones de la finanzas públicas de El Salvador, podemos concluir que esos objetivos son financieramente factibles.

7. Problemas de análisis y datos

El análisis supone que todos los niños en edad escolar asisten a las escuelas públicas; sin embargo, casi todos los países del mundo envían algunos estudiantes a escuelas privadas. No hay ninguna fuente confiable de población estudiantil en los PMD, de manera que las estimaciones que se hacen de población estudiantil pueden no ser muy exactas. El análisis internacional trata al gasto en educación pública y maestros como los únicos insumos del sistema educativo, ignorando otros insumos, como facilidades, yeso, escritorios y asistencia provista por comunidades locales.⁸

En El Salvador, una parte grande del país ha estado controlada por las fuerzas rebeldes, que han proveído instrucción a los niños en esas áreas. Este análisis no anticipa costos adicionales para el gobierno central en el caso en que estas escuelas sean administradas en el futuro por el Ministerio de Educación. Aunque el rol que el Ministerio de Educación jugará en las antiguas zonas de combate todavía es incierto, es de esperar que los costos del gobierno central se incrementen.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- E.F. Denison (1962). *The Sources of Economic Growth in the United States*. New York: National Bureau of Economic Research.
- M. Gallagher (1991). *Rent Seeking and Economic Growth in Africa*. Boulder: Westview Press.
- O. Ogbu y M. Gallagher (1991). "On Public Expenditure and Delivery of Education in Sub-Saharan Africa". *Comparative Education Review*. vol. 35, # 2.
- R. Ram (1986). "Causality between Income and Government Expenditure: A Broad International Perspective". *Public Finance* # 3.
- (1987). "Wagner's Hypothesis in Time-Series and Cross-Section Perspectives: Evidence from 'Real' Data for 115 Countries". *Review of Economics and Statistics*, mayo.
- R. Solow (1957). "Technical Change and the Aggregate Production Function". *Review of Economic and Statistics*, agosto.
- M.P. Todaro (1977). *Economic Development in the Third World*. New York: Longman.
- A. Wagner (1890). *Finanzwissenschaft*. Leipzig.

⁸ Ogbu y Gallagher (1991) señalan claramente que hay una gran variedad de insumos para la educación en PMD, incluyendo, entre otros: profesores con diversos grados de calificación, construcciones escolares y otros insumos físicos, y la mezcla eficiente de recursos. Señalan también que las escuelas privadas, escuelas sostenidas por la comunidad, escuelas construidas por la comunidad, todas son parte de los recursos disponibles para educación, pero no son captados por las bases de datos internacionales de educación sobre los que se basan ésta y otras internacionales comparativos de educación.

ANEXOS

Cuadro A1 Indicadores de educación en PMD

	Gasto en educación				Estuds. por maestro	Progre-sión hasta 4o. grado	Repiti-ción en primaria	Deser-ción en primaria	Tasa de esco-laridad primaria
	Ingreso percáp.	% PIB	per cápita	por estud.					
Argentina	2158	3.9	84.16	316	20	76	—	24	108
Bangladesh	157	1.1	1.73	9	50	28	18	72	62
Benin	313	2.8	6.76	44	37	68	24	32	66
Bolivia	509	1.1	5.60	21	27	55	—	45	87
Botswana	1070	6.3	88.81	289	32	95	5	5	107
Brasil	1984	3.6	71.42	282	24	60	20	40	—
Camerún	885	4.3	37.61	131	50	84	30	16	108
China	322	0.5	1.61	7	23	74	—	26	120
Chile	1798	4.1	73.72	—	—	86	7	14	—
Colombia	1269	3.0	38.07	—	—	63	14	37	—
Congo	1035	0.9	9.31	—	—	91	30	9	—
Costa Rica	1502	5.6	84.11	—	—	87	9	13	—
Costa de Marfil	862	2.9	25.00	—	38	88	25	12	71
República Dominicana	958	2.2	21.08	—	—	55	15	45	—
Ecuador	1220	3.9	47.58	134	35	76	9	24	117
Egipto	622	7.5	46.65	156	32	80	3	20	87
El Salvador*	838	1.8	15.08	65	45	58	8	42	75
Etiopía	119	1.1	1.31	12	55	50	7	50	35
Fiji	1722	6.5	112.79	327	29	96	4	4	129
Guatemala	1087	3.4	36.96	—	—	64	14	36	—
Honduras	752	3.4	25.57	83	38	50	16	50	102
Hungría	2178	4.3	93.65	—	—	97	3	3	—
India	292	2.8	8.18	35	57	57	—	43	95
Indonesia	535	2.3	12.30	—	—	87	9	13	—
Jordania	1186	6.8	80.62	187	32	97	4	3	99
Kenya	365	4.1	14.78	47	36	74	13	26	101
Corea del Sur	2557	5.5	139.36	—	—	98	0	2	—
Madagascar	331	7.1	23.50	—	—	—	—	—	—
Malawi	173	5.4	9.34	60	63	57	17	43	63

Mali	207	1.0	2.07	29	37	71	30	29	23
Mauricio	1337	3.7	49.47	200	21	97	7	3	107
México	2214	3.2	70.85	203	35	83	10	17	119
Marruecos	770	4.3	32.73	142	32	87	25	13	79
Nepal	164	0.7	1.15	5	41	—	—	—	78
Nigeria	765	2.3	17.59	62	39	81	—	19	88
Paquistán	340	1.7	5.61	39	38	50	—	50	50
Panamá	1934	6.0	116.04	373	22	87	12	13	105
Paraguay	1290	2.1	27.09	99	25	75	12	25	103
Perú	1116	3.9	43.52	121	37	84	17	16	117
Filipinas	666	2.9	19.65	55	31	77	2	23	107
Polonia	1874	3.9	73.08	328	16	98	3	2	101
Portugal	2659	3.6	97.05	—	—	—	19	—	—
Ruanda	282	2.9	8.18	50	56	79	12	21	64
Senegal	495	1.5	7.67	49	46	91	16	9	57
Sierra Leona	331	1.2	3.97	—	—	—	—	—	—
Sri Lanka	363	2.1	7.80	27	16	98	10	2	103
Sudán	401	4.3	17.24	113	34	78	0	22	50
Suazilandia	842	7.9	66.52	190	34	84	13	16	106
Tanzania	249	5.3	13.07	65	38	89	2	11	75
Tailandia	855	3.3	28.21	122	21	84	8	16	96
Túnez	1237	4.5	55.67	188	30	93	21	7	113
Turquía	1246	1.0	12.46	—	—	97	8	3	—
Uruguay	2505	2.7	67.64	—	—	97	11	3	—
Yugoslavia	2732	4.1	112.01	—	—	98	2	2	—
Zaire	383	0.2	0.77	3	42	74	15	26	83
Zambia	455	4.5	20.70	76	48	100	2	0	96
Zimbawe	699	4.3	30.06	81	41	84	0	16	132

* Los datos de El Salvador son de 1991. En 1980, El Salvador dedicó 3.9% del PIB a educación. Los datos para el resto de países provienen de información promedio para la década 1980-89.

Fuente: Banco Mundial (World Tables), diskettes STARS, 1991.

El gasto por estudiante se estimó dividiendo el gasto nacional en educación entre la población estudiantil estimada.

La población estudiantil se estimó tomando promedios ponderados de las tasas de escolaridad primaria y secundaria y aplicando éstas a la proporción de población nacional menor de 15 años.

A menos que se indique de otro modo, todos los gastos están expresados en dólares de 1985.

Cuadro A2
Estimaciones base del Ministerio de Educación

Base	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	
Nuevos ingresos	187	188	197	206	198	200	201	203	205	208	211	214	217	222	229	234	241	247	
hay algunos errores de aproximación																			
GRADO																			
PRIMERO	229	229	240	246	236	239	240	242	245	248	252	255	259	265	273	279	288	295	
Promoción	139	145	151	154	151	153	154	155	157	159	161	164	166	170	175	179	184	189	
Repeticón	42	41	43	40	38	39	39	39	40	40	41	41	42	43	44	45	47	48	
Deserción	48	43	46	52	47	47	47	48	48	49	50	50	51	52	54	55	57	58	
Promoción sin mejora	10	6	8	1	1	0	0	1	3	2	2	3	3	4	5	5	6	6	
SEGUNDO	142	152	157	167	164	167	168	168	168	171	174	176	178	181	186	190	195	201	
Promoción	112	123	128	131	130	133	134	134	134	136	138	140	142	144	148	151	155	159	
Repeticón	13	13	14	14	14	14	14	14	14	14	15	15	15	15	16	16	16	17	
Deserción	17	16	15	22	20	20	20	20	20	21	21	21	21	22	22	23	23	24	
Promoción sin mejora	9	12	6	2	1	0	2	1	1	2	2	2	2	3	4	4	4	4	
TERCERO	110	119	131	137	137	141	140	141	141	143	145	147	149	150	153	156	161	165	
Promoción	91	101	110	113	114	118	117	118	118	119	120	122	124	125	127	130	134	138	
Repeticón	7	8	9	8	8	8	8	8	8	9	9	9	9	9	9	9	10	10	
Deserción	12	10	12	16	15	15	15	15	15	16	16	16	16	16	17	17	17	17	
Promoción sin mejora	11	11	9	3	1	4	0	0	0	0	1	2	3	1	2	3	3	4	
CUARTO	85	95	106	115	118	119	122	123	123	124	124	166	127	130	131	133	137	140	
Promoción	70	81	90	94	98	99	101	102	102	103	103	104	105	107	108	110	113	116	
Repeticón	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	46	6	6	6	6	6	6	
Deserción	10	9	11	16	15	16	16	16	16	16	16	16	16	17	17	17	18	18	
Promoción sin mejora	1	9	9	4	0	0	0	0	0	1	1	2	2	1	1	1	3	3	
QUINTO	72	75	84	93	101	102	104	105	105	105	105	105	106	109	110	112	113	116	
Promoción	60	65	73	79	89	89	91	92	92	92	92	92	93	95	96	98	99	102	
Repeticón	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	
Deserción	9	7	8	11	9	10	10	10	10	10	10	10	10	11	11	11	11	11	
Promoción sin mejora	0	5	10	6	10	5	3	3	1	1	1	0	1	2	1	2	1	3	
SEXTO	62	62	65	75	81	86	90	91	93	93	93	94	94	95	97	98	100	101	
Promoción	50	53	56	63	70	75	78	79	81	81	81	82	82	83	84	85	87	88	
Repeticón	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	
Deserción	10	7	7	10	9	9	10	10	10	10	10	10	10	10	11	11	11	11	
TOTAL AÑOS DE INSTRUCCION ...	700	732	783	833	837	854	864	870	875	884	893	943	913	930	950	968	994	1018	
Promoción 6o. grado, total años	7	7	7	8	8	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	

Cuadro A3
Mejoras en eficiencia sobre la base

Reducción desperdicio 1993 = 5%, 1994 = 10%, 1995 = 2000 = 20%																				
	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000		
	Porcentajes de ingreso al grado																			
PRIMERO																				
Promoción	61	63	63	63	64	64	64	64	64	64	66	68	71	71	71	71	71	71		
Repeticón	18	18	18	16	16	16	16	16	16	16	15	14	13	13	13	13	13	13		
Deserción	21	19	19	21	20	20	20	20	20	20	19	18	16	16	16	16	16	16		
Promoción sin mejora	4	3	3	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	2	2		
SEGUNDO																				
Promoción	79	81	82	78	79	80	80	80	80	80	80	82	84	84	84	84	84	83		
Repeticón	9	9	9	8	9	8	8	8	8	8	8	8	7	7	7	7	7	7		
Deserción	12	11	10	13	12	12	12	12	12	12	11	11	9	10	9	10	9	10		
Promoción sin mejora	6	8	4	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	2	2	2	2		
TERCERO																				
Promoción	83	85	84	82	83	84	84	84	84	83	84	85	87	87	86	87	87	87		
Repeticón	6	7	7	6	6	6	6	6	6	6	6	5	5	5	5	5	5	5		
Deserción	11	8	9	12	11	11	11	11	11	10	10	10	9	9	9	9	8	8		
Promoción sin mejora	10	9	7	2	1	3	0	0	0	0	1	1	2	1	1	2	1	2		
CUARTO																				
Promoción	82	85	85	82	83	83	83	83	83	83	84	66	86	86	86	86	86	86		
Repeticón	6	5	5	4	4	4	4	4	4	4	4	25	4	4	4	4	4	3		
Deserción	12	9	10	14	13	13	13	13	13	13	12	9	10	10	10	10	11	10		
Promoción sin mejora	1	9	8	3	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	2	2		
QUINTO																				
Promoción	83	87	87	85	88	87	88	88	88	88	88	89	90	90	90	90	90	90		
Repeticón	4	4	4	3	3	3	3	3	3	3	3	3	2	2	2	2	2	2		
Deserción	13	9	10	12	9	10	10	10	10	10	9	9	8	8	8	8	8	8		
Promoción sin mejora	0	7	12	6	10	5	3	3	1	1	1	0	1	1	1	1	1	2		
SEXTO																				
Promoción	81	85	86	84	86	87	87	87	87	87	88	88	90	90	89	89	89	90		
Repeticón	3	3	3	3	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2		
Deserción	16	11	11	13	11	10	11	11	11	11	10	10	9	8	9	9	9	9		

Cuadro A4
Mejoras en eficiencia sobre la base

Reducción desperdicio	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
1993 = 5%, 1994 = 10%, 1995 - 2000 = 20%																		
Nuevos ingresos	187	188	197	206	198	200	201	203	205	208	211	214	217	222	229	234	241	247
hay algunos errores de aproximación																		
GRADO																		
PRIMERO	229	229	240	246	236	239	240	242	245	248	250	250	249	255	263	269	277	284
Promoción	139	145	151	154	151	153	154	155	157	159	164	170	178	182	187	192	197	202
Repeticón	42	41	43	40	38	39	39	39	40	40	39	36	32	33	34	35	36	37
Deserción	48	43	46	52	47	47	47	48	48	49	47	44	39	40	42	42	44	45
Promoción sin mejora	10	6	8	1	1	0	0	1	3	2	2	3	2	3	4	4	5	5
SEGUNDO	142	152	157	167	164	167	168	168	168	171	177	181	188	192	197	201	207	213
Promoción	112	123	128	131	130	133	134	134	134	136	142	148	158	160	165	168	173	177
Repeticón	13	13	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	13	13	14	14	14	15
Deserción	17	16	15	22	20	20	20	20	20	21	20	19	18	19	19	19	20	20
Promoción sin mejora	9	12	6	2	1	0	2	1	1	2	2	2	2	3	3	3	3	3
TERCERO	110	119	131	137	137	141	140	141	141	143	149	154	164	166	169	173	178	183
Promoción	91	101	110	113	114	118	117	118	118	119	124	131	142	144	146	150	154	159
Repeticón	7	8	9	8	8	8	8	8	8	9	9	9	8	8	8	9	9	9
Deserción	12	10	12	16	15	15	15	15	15	15	16	15	14	14	15	15	15	15
Promoción sin mejora	11	11	9	3	1	4	0	0	0	0	1	2	3	1	2	3	3	4
CUARTO	85	95	106	115	118	119	122	123	124	128	128	172	145	148	150	153	157	161
Promoción	70	81	90	94	98	99	101	102	102	103	108	114	125	127	129	132	135	139
Repeticón	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	43	5	5	6	6	6	6
Deserción	10	9	11	16	15	15	16	16	16	16	16	15	15	15	16	16	17	17
Promoción sin mejora	1	9	9	4	0	0	0	0	0	1	1	2	2	1	1	1	3	3
QUINTO	72	75	84	93	101	102	104	105	105	105	110	115	126	129	131	133	135	139
Promoción	60	65	73	79	89	89	91	92	92	92	97	102	113	116	118	120	122	126
Repeticón	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
Deserción	9	7	8	11	9	10	10	10	10	10	10	10	9	10	10	10	11	11
Promoción sin mejora	0	5	10	6	10	5	3	3	1	1	1	0	1	2	1	2	1	3
SEXTO	62	62	65	75	81	86	90	91	93	93	98	104	114	116	119	120	123	125
Promoción	50	53	56	63	70	75	78	79	81	81	86	92	102	104	106	107	110	112
Repeticón	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
Deserción	10	7	7	10	9	9	10	10	10	10	10	10	10	10	10	11	11	11
Total de años de instrucción	700	732	783	833	837	854	864	870	875	884	910	977	986	1006	1029	1049	1078	1104
Promoción 6o. grado, % total años	7	7	7	8	8	9	9	9	9	9	9	9	10	10	10	10	10	10
con eficiencia	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Porcentaje de cohorte que pasan promoción a 6o. grado al cabo de 6 años						40	41	40	39	41	43	46	50	51	51	51	51	51